



Robert Smith*

Cualquiera que haya visto la ceremonia de los Premios de la Academia de Cine de 2019 no pudo evitar notar un gran énfasis en la comunidad afroamericana y su historia. Mientras se celebraba la ceremonia de los Oscar, la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos comenzó a destacar la película "Black Panther" en su página de Twitter. En 2016, el mundo vio en el espectáculo de la Superbowl rindiendo homenaje al Black Panther Party. Un izquierdista ingenuo prefiere decir "mira, hemos avanzado mucho" y "mira lo que ha logrado el movimiento".

Sin embargo, aquellos con mayor profundidad política se dan cuenta de que las principales cadenas de televisión de Estados Unidos, Hollywood y la CIA no se han despertado simplemente para volverse más conscientes de la situación racial. En realidad, se está llevando a cabo una manipulación siniestra del movimiento del Poder Negro y el resentimiento racial para servir los intereses de ciertas secciones de la estructura de poder de los Estados Unidos.

El poder negro en la vieja y nueva guerra fría

El año de 1955 es fundamental en la historia de los afroamericanos en los Estados Unidos. Es el año en que Emmett Till, un joven negro, fue brutalmente asesinado por supuestamente silbar a una mujer blanca. También es el año en que se inició en Alabama el boicót de autobuses de Montgomery que exigían igualdad de acceso al transporte público, y el Dr. Martin Luther King Jr. se convirtió en una figura nacional.

En 1955, cuando finalmente se permitió hablar sobre cambiar el trato de los afroamericanos y promulgar leyes de derechos civiles para lanzar un debate nacional, fue poco después de la

muerte del líder soviético Joseph Stalin, pero antes del ascenso de Khrushchev en el XX Congreso del Partido en 1956.

La Unión Soviética había utilizado la imagen del cuerpo mutilado de Emmett Till con fines de propaganda, mostrando a los Estados Unidos como hipócritas en su crítica del comunismo. El Partido Comunista de los EE. UU., alineado con la Unión Soviética, se mantuvo durante mucho tiempo defendiendo a los afroamericanos, y muchos activistas negros prominentes, entre ellos WEB Dubois, Paul Robeson, Claudia Jones y Bayard Rustin, se habían afiliado.

El ala dirigente del Partido Demócrata comenzó abogando abiertamente por los derechos civiles con la esperanza de mejorar la imagen de los Estados Unidos en todo el mundo y asegurar la lealtad de los estadounidenses negros a la estructura de poder de los Estados Unidos. Hubo un intenso temor de que los afroamericanos se aliaran con los comunistas en caso de una emergencia nacional o una invasión, y estos temores se intensificaron cuando Robert F. Williams "Radio Free Dixie" comenzó a transmitir llamadas a la revolución negra en el sur de los Estados Unidos desde Cuba.

Los liberales del norte se enfrentaron con el ala sur "dixiecrat" de su propio partido, así como con los republicanos. El poder de la televisión fue clave para influir en la opinión pública en oposición al sistema Jim Crow y en favor de las leyes federales de derechos civiles y derechos de voto aprobadas a principios de los años sesenta.

Sin embargo, después de que se aprobaron las leyes de derechos civiles, el activismo negro se intensificó. Martin Luther King Jr. comenzó a abogar por reformas económicas y organizó una "campaña de personas pobres" antes de su asesinato. El activista de los derechos civiles Stokely Carmichael comenzó abogando abiertamente por el concepto de "Poder Negro" y el empoderamiento político de los afroamericanos. El Partido Pantera Negra surgió como una organización marxista-leninista, colocando al movimiento Negro en el contexto de alzamientos anticoloniales del tercer mundo.

La era "post-racial"

La administración de Nixon permitió al FBI aplastar al Partido Pantera Negra y a los elementos más militantes del movimiento nacionalista negro, mientras que sus predecesores bajo

Kennedy y Johnson habían favorecido un enfoque más conciliatorio. Sin embargo, Nixon también promulgó políticas de acción afirmativa en la contratación federal a partir de la década de 1970, y se llevaron a cabo esfuerzos para incluir a los estadounidenses de raza negra en programas de televisión, empleos gubernamentales y otras áreas sin penetración previas.

A lo largo de los años 80 y 90, se convirtió en un mantra del gobierno de EE. UU. "superar las divisiones raciales" y "aprender a ser de un color ciego". Tanto los demócratas como los republicanos se hicieron eco de un mantra de antirracismo, aunque los republicanos tendían a ganar el apoyo de blancos resentidos.

Figuras como Jesse Jackson y Al Sharpton operaron en los márgenes del Partido Demócrata como figuras públicas que defienden a su gente dentro de una coalición liberal más amplia. También surgieron varios conservadores negros, como el juez de la Corte Suprema de Estados Unidos, Clarence Thomas.

La Presidencia de Obama pareció ser el punto culminante del mantra del "post-racismo". La Campaña Presidencial de Barrack Obama en 2008 involucró el discurso de "una Unión más perfecta", que argumentaba que los blancos racistas y los negros resentidos tenían reclamos legítimos, pero Obama haría "una América" □□ donde todos vivirían en armonía y prosperidad.

Sin embargo, cuando Obama dejó el cargo, los conflictos raciales habían alcanzado niveles invisibles desde los años setenta. El asesinato de Trayvon Martin, los disturbios en Ferguson, Missouri, el eslogan "Black Lives Matter" y los disturbios en Baltimore, Maryland, mostraron que la presidencia de Obama fracasó abrumadoramente en su objetivo declarado de crear "un solo Estados Unidos".

La Campaña presidencial de Trump en 2016 fue especialmente para los blancos que sienten que la administración de Obama y el movimiento negro son una afrenta personal para ellos. Mientras tanto, el Partido Demócrata publicó anuncios televisivos que vinculaban a Trump con el Ku Klux Klan y los Supremacistas Blancos, y la acusación de que Trump es fascista, nazi o nacionalista blanco parece ser un tema predominante entre los medios y la programación televisiva de izquierda.

La visión del mundo de Spike Lee

La película "BlacKkKlansmen" dirigida por Spike Lee fue ampliamente celebrada en los Premios de la Academia en 2019, y el discurso de aceptación de Lee fue visto como un momento crucial en la ceremonia. La película de Lee cuenta la historia de un joven oficial de policía negro que trabaja como informador, espiando a los radicales negros en Denver, Colorado. El oficial luego comienza a infiltrarse en el KKK y habla por teléfono con el Gran Mago David Duke.

La única persona blanca no racista en la película es judía. En un momento dado, le dice al oficial negro que observar el Ku Klux Klan lo ha obligado a reconocer verdaderamente su identidad judía. El oficial negro puede ascender en la fuerza policial a través de su trabajo contra el Klan, y puede castigar a un oficial particularmente racista que lo había maltratado anteriormente.

El mensaje de la película es bastante simple. Los negros se enfrentan a una gran amenaza del lumpen blanco empobrecidos que son inherentemente racistas. La respuesta es que los negros obtengan empleos dentro del gobierno, cooperen con agencias federales y sionistas, para combatir la amenaza inminente que representan los blancos empobrecidos.

La película es el colmo del antipopulismo. La noción de que los blancos pobres podrían ser aliados contra la clase dominante capitalista, un tema común en la retórica marxista y izquierdista de tiempos pasados, ha sido completamente abandonada. La noción es que todas las victorias para los negros vienen a expensas de los blancos pobres y viceversa. Los negros deben probar que son aliados más eficaces para el gobierno federal y los sionistas que los obreros blancos de bajos ingresos. La esperanza es que el gobierno federal pueda ser expulsado de una especie de conspiración racista desde dentro que lo ha dañado.

Esta cosmovisión explica en gran medida el pensamiento de ciertas facciones de la clase dominante estadounidense. Ven la concentración con Trump de blancos de bajos ingresos y su oposición a los acuerdos comerciales globalistas como una amenaza. Del mismo modo, consideran que el apoyo de Trump entre los agentes de inmigración, los policías locales, los propietarios de armas y otros sectores de la sociedad es peligroso.

La esperanza de una sección de la elite gobernante es usar a la comunidad negra como un ariete, para derribar al movimiento populista de derecha de Trump y asegurar el gobierno de las corporaciones internacionales.

Así como Trump ha utilizado a los blancos pobres y sus quejas como vehículo para impulsar la agenda de sus partidarios, los rivales de Trump ven a los negros como su propio vehículo para vencerlo. A medida que Hollywood y la CIA expresan las quejas de la comunidad negra mientras demonizan a los blancos pobres, los "fascistas" parecen estar plenamente de acuerdo con este proyecto.

La guerra contra el nacionalismo negro

Sin embargo, una barrera clave en el reclutamiento del movimiento negro como soldados de infantería para una sección de la elite gobernante estadounidense ha sido el nacionalismo negro. Si bien Jesse Jackson y Al Sharpton y otros líderes de "derechos civiles" han sido aceptados por los medios de comunicación estadounidenses, el ministro Louis Farrakhan siempre ha sido despreciado. Se lo considera antisemita, "odioso" y "racista inverso". La Nación del Islam, el Nuevo Partido de la Pantera Negra, el Partido Socialista de Todos los Pueblos Africanos, el Movimiento Uhuru y otros nacionalistas negros ven al Gobierno Federal de los EE. UU. y al sistema capitalista como su enemigo.

Entonces, al mismo tiempo que Hollywood, la CIA, la CNN y otras voces principales celebran los mismos problemas que han tenido durante décadas, al mismo tiempo están abriendo un ataque contra estos líderes nacionalistas negros. El ministro Louis Farrakhan fue objeto de un ataque total después de su reunión del "Día del Salvador" en Detroit en 2017. Las líderes de la marcha de mujeres anti-Trump fueron criticadas por CNN y otros medios simplemente por asistir al evento y escuchar las palabras de Farrakhan. La reciente visita de Farrakhan a la República Islámica de Irán también se utilizó para incidir en su desprecio.

Black Lives Matter Inc., una organización sin fines de lucro vinculada a George Soros, se ha propuesto, al parecer, el propósito de sacar a los nacionalistas negros y comunistas del centro de atención.

No olvidemos que la película "Black Panther", celebrada por los tweets de la CIA en la Noche de los Oscar 2019, contó con héroes que se unieron a la CIA y los drones voladores. El villano en Pantera Negra no es un racista blanco, sino un radical negro llamado "Asesino" que busca desatar una revolución global anticolonial.

Al igual que la reciente película de Spike Lee, el mensaje de Black Panther es que la esperanza de los afroamericanos radica en demostrar que son herramientas eficaces dentro del aparato del gobierno de los Estados Unidos.

Solidaridad de clase: el elemento que falta

Los blancos de bajos ingresos y los negros en los Estados Unidos han sido enfrentados efectivamente entre sí. El mensaje del establishment, tanto en su ala izquierda como en su derecha, es que deben competir por el afecto de la élite gobernante. Los blancos y los negros deberían probar que son los mejores policías, soldados y leales para ganarse el afecto de la clase dominante, y que se les permita usar al gobierno para reprimir al otro.

Los partidarios de Trump tienden a defender políticas que aplastarían a los afroamericanos. Los demócratas tienden cada vez más a ver a los blancos de bajos ingresos como personas "con derecho" y "arrogantes" llenas de privilegios blancos que merecen ser más pobres.

Incluso utilizar la frase "clase obrera blanca" es considerado como "fascista" por los activistas liberales. Reconocer que la discriminación racial o las peores condiciones existentes entre los afroamericanos se encuentra con disgusto entre los partidarios de Trump.

En un momento de la historia de los Estados Unidos, el mensaje de las fuerzas populistas no era que los blancos y los negros solo podían ganar a costa del otro. Más bien, el mensaje era que el racismo y la represión de los afroamericanos era una herramienta de la clase capitalista dominante. El mensaje era que los trabajadores blancos mejorarían sus propias condiciones al alinearse con los trabajadores negros.

Esta interpretación marxista-leninista de la cuestión negra en Estados Unidos ha sido reemplazada en gran parte por las teorías del "privilegio de la piel blanca", el posmodernismo y la política de la identidad. Como resultado, dos grandes sectores de la sociedad de los Estados Unidos parecen ser movilizados para ser más hostiles entre sí, ambos utilizados como peones en una pelea interna en la élite, que se beneficia del desgaste de ambos.

** investigador y analista estadounidense independiente que se especializa en psicología social y resolución de conflictos.*